
EDITORIAL

En las dos últimas décadas, especialmente a finales de los años 90 y principios de este siglo, nuestra Facultad ha atravesado situaciones nuevas relacionadas con disminución en la demanda de estudiantes y cambios en el perfil. De igual forma se ha notado la preferencia de los jóvenes por carreras relacionadas con el diseño, la comunicación social, la publicidad y los negocios internacionales entre otras. Uno de los factores generadores de esta situación sin embargo es el factor de costos en la matrícula, si se contrasta con la mayor demanda por aspirantes a estudiar Trabajo Social en la universidad pública.

Esta situación ha sido motivo de preocupación en el ámbito directivo de la Universidad, de la Facultad y en su comunidad académica, lo que ha llevado a que en los años 2006 y 2007 se emprendan diferentes acciones promocionales, investigativas y analíticas. La reflexión que una comisión de docentes¹ realizó sobre la pertinencia de la profesión, su significado en el mundo de hoy y el reto que deben enfrentar las unidades académicas, se presenta como un aporte significativo para éstas y los Trabajadores Sociales.

¿Qué significa y cómo se expresa la “cuestión social” hoy?

El proceso de modernización que experimentó nuestro país en las últimas décadas ha significado la transformación de diversos ámbitos de la vida social. No solamente se alteraron las instituciones y estructuras más generales, que determinan muchas veces la dinámica de desenvolvimiento de los mercados y del conjunto de los espacios de acción ofrecidos por la modernización, sino que repercutieron notablemente en el plano de la subjetividad. Es decir, se ha producido una importante modificación y alteración en cuanto a las percepciones, representaciones, modos de vida y de convivencia entre las personas. De ahí, también, que se ponga especial atención en la problemática del reconocimiento y en las posibilidades de constitución de vínculos a partir de las experiencias individuales.

En este nuevo escenario se han desencadenado una serie de situaciones que podríamos definir como partes de la “nueva cuestión social”. El repliegue del Estado y de la protección, como lo fue también en nuestro país durante la época de vigencia del Estado de compromiso, han derivado –al igual que en el caso europeo– en el aumento del riesgo y de la incertidumbre. De esta forma, las posibilidades de integración, sistémica y simbólica, en ámbitos como el trabajo y la educación, depende de contextos dinámicos, cambiantes y muchas veces inciertos.

1 T.S. Piedad Liliana Cossio B., Soc. Antonio Pareja A., Soc. Javier Galeano B., T.S. Aura González S.

Una consecuencia directa que se desprende de este proceso es la el aumento de la individualización. Fenómeno que muchas veces es atribuible al proceso de globalización y a las formas de integración ofrecidas por las nuevas tecnologías de la comunicación. No obstante, el proceso de individualización, que para algunos es una expresión de los nuevos rasgos que asume la sociabilidad en el actual contexto, se asocia a otro tipo de situaciones y tensiones que trae consigo la modernización neoliberal. Entre ellos, el más sobresaliente y destacado tiene relación con el debilitamiento de la idea de comunidad, tal como fue entendida hasta principios de los años setenta y que se sustentaba hasta esa época en la articulación y promoción desde el Estado.

Otro elemento que se detecta como una clara expresión de la “nueva cuestión social” es la persistencia de la desigualdad. Si bien incluso en la fase del Estado desarrollista se detectan situaciones de desigualdad y de diferencias entre los distintos sectores sociales —recordemos por ejemplo la diferencia entre empleados y obreros y entre éstos y los sectores medios— éstas se han acentuado en las últimas décadas. La precarización en el ámbito del trabajo y los altos niveles de pobreza registrados en los años ochenta, se vieron complementados posteriormente —a pesar de la disminución de esta última— por la acentuación del fenómeno de desigualdad, sobre todo en materia de distribución del ingreso. Junto al aumento en las diferencias de distribución del ingreso, las desigualdades se expresan en las limitaciones que aparecen para participar y lograr inserción en aquellos ámbitos ofrecidos por los procesos de modernización, como el sistema provisional educacional y en el área de la salud. Al interior de estos ámbitos las diferencias se manifiestan en términos del tipo de oportunidades y en los niveles de calidad de los servicios a los cuales se acceden.

Por último, la “nueva cuestión social” se manifiesta a través de los problemas de convivencia que se dan al interior del mundo urbano. En nuestro país, la emergencia de la idea de “cuestión social” a fines del siglo XIX, se relaciona con la denuncia de amplios sectores acerca de fenómenos y patologías al interior de las grandes ciudades. La modernización de las últimas décadas ha estado acompañada por transformaciones en el espacio público urbano y en aquellos ámbitos en los que tradicionalmente se producía el “encuentro” entre los ciudadanos. Contribuyen a reforzar este fenómeno, los procesos de segmentación y la forma en que se distribuyen espacialmente las ciudades. Junto con ello, también altera y restringe la convivencia en el mundo urbano, la aparición de una serie de tensiones y conflictos internos, sobresaliendo en especial la problemática de la delincuencia.

Cuestiones pendientes

Las unidades académicas encargadas de la formación del Trabajador Social, se ven enfrentadas a retos propios de las nuevas realidades socio-culturales que no pueden aplazarse sin correr el riesgo de que la profesión caiga en un letargo que propicie la aparición de nuevas ofertas profesionales que ocupen el campo propio del desempeño del Trabajador Social.

Son cuestiones pendientes e inaplazables:

- El debate en torno a las nuevas exigencias formativas acordes con las transformaciones socioculturales.
- La lectura e interpretación de contextos más amplios donde se ponen en escena decisiones importantes para el futuro de nuestras realidades.
- La investigación como fuente de la producción de conocimiento. Los campos de la acción profesional exigen conocimientos cada vez más depurados como requisito para la correcta intervención profesional. El conocimiento que se socializa y se somete al debate público es un potenciador de nuevos conocimientos y mejores intervenciones.
- El surgimiento de nuevas problemáticas (desplazados, indigencia, sociedad post conflicto, etc.) obligan la producción de nuevos conocimientos y, por ende, nuevas formas de intervención.
- El intercambio formativo y académico, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, que abra nuevos campos para la comprensión de fenómenos que superan las fronteras de la región o la nación.
- Incorporación de las nuevas tecnologías para la optimización de recursos formativos y de intervención social.
- Reforzar la formación ciudadana en los programas académicos y la preparación para la asunción de roles de liderazgo en la sociedad.

A manera de cierre de estas reflexiones, las palabras de R. Rodríguez G.

“En estos momentos la complejidad del escenario internacional y las también complejas demandas del entorno regional, proponen a la universidad (...) grandes retos(...)participar en el debate sobre temas que son cruciales para definir las opciones de política económica, de modelos de desarrollo social, de gobierno y participación ciudadana, entre otros. (...) anticipar y apoyar procesos de cambio en aspectos tales como la dinámica poblacional, el empleo, la distribución de los servicios de salud y educación...”

Estas exigencias requieren que la Universidad cuente con los recursos, instrumentos y espacios que le permitan cambiar y renovarse en forma continua, pero también conservar el rigor, la originalidad y la inteligibilidad organizada y sistemática de la producción de conocimientos, así como la especialización y la capacidad para la formación profesional y ciudadana”²

2 RODRIGUEZ GOMEZ Roberto. La Universidad latinoamericana en la encrucijada del siglo XXI. En: Revista Iberoamericana de Educación [online] No. 21 (Sept-Dic 1999) <www.rieoel.org/riezia04.htm> [consulta: 2 oct. 2007]